

MENSAJE DEL NUEVO PRESIDENTE DE ADMA PRIMARIA-

Recibido en “Adma on line” revista mundial de Adma

Renato Valera

Presidente ADMA Primaria

Turín.

Muy queridos todos socios y socias de ADMA:

Con este número del mes de enero de 2018 queremos felicitaros por el nuevo año de gracia en el que celebramos **el 150 aniversario de la consagración de la Basílica de María Auxiliadora** de Turín y durante el que empezaremos a **preparar el itinerario para el VIII Congreso Internacional de María Auxiliadora** (Argentina, noviembre 2019) y el **150 aniversario de la fundación de ADMA**.

Estas fechas no son solo una memoria histórica, sino principalmente una memoria de acción de gracias y de alabanza a Jesús y a María por las maravillas realizadas en la construcción por Don Bosco, del santuario de Turín con la fundación de la Asociación de devotos de María Auxiliadora.

Precisamente el artículo 1 de nuestro Reglamento une estos dos acontecimientos: *Don Bosco después de haber edificado a María, según las indicaciones recibidas de Ella en un sueño, el Santuario votivo dedicado a la Auxiliadora (Turín – Valdocco, 1868) quiso erigir, al año siguiente, en la Basílica, la “Asociación de devotos de María Auxiliadora” (18 de abril de 1869) para irradiar en el mundo la devoción a la Virgen invocada bajo este título.*

Entre las características de la persona y de la santidad de Don Bosco está la de ser fundador, es decir, iniciador en la Iglesia de una particular escuela de santidad y de acción apostólica que lo distingue de otros fundadores. Con la voluntad de responder a la gracia y a los signos que venían de lo alto y con el deseo de dar consistencia y continuidad a su obra en favor de la juventud, siente la llamada de Dios a dar origen a nuevas fuerzas apostólicas.

Finalidad de ADMA es la de irradiar por el mundo la devoción a la Virgen venerada con el título de “Auxiliadora”. “**Devoción**”, según el corazón de Don Bosco, significa: confianza, imitación, pasión apostólica y educativa.

“**Irradiación**” evoca el compromiso de ser “luz del mundo” (Mt. 5,14), de “prender fuego a la tierra” (Lc.12, 49), de cooperar en la misión de Cristo en la salvación de las almas bajo la dirección materna de María, reconociendo en la Eucaristía la fuente y el culmen de toda su vida.

Conscientes de los dones y gracias recibidas reconocemos la belleza de estos dones y pedimos al Espíritu Santo que nos dé la fuerza necesaria para dar gozoso testimonio de fe y de esperanza.

Feliz mes de enero y feliz fiesta de nuestro padre y fundador Don Bosco.

Sr. Renato Valera, Presidente.